



Año I

Madrid 26 de Agosto de 1897.

Núm. 19.



Rafael Bejarano



Con el próximo año venidero se completará un siglo desde que ocurrió el suceso que

voy á referir.

Fué en Sevilla, la hermosa ciudad que es la flor y nata de la afición taurina de toda la Andalucía, donde se realizó el día 30 de Abril de 1798.

Anunciada, por los medios de costumbre, una corrida de toros, claro es que, dado el entusiasmo de aquel pueblo por tal fiesta, que constituye una parte muy principal de su modo de ser, ni se habla de otra cosa, ni en otra cosa se piensa, que en el ganado, en los toreros que han de lidiarle y en los mil incidentes, detalles y peripecias que la corrida proporciona generalmente.

Así era hace cien años, es ahora y será siempre que de tal espectáculo se trate. Tiene éste el privilegio de interesar de igual modo los sentidos en todas las gentes: que nada se *ve* con tanto cuidado como la aparición de un toro en el redondel; nada se *oye* con tanta alegría como el paso doble con que las bandas de música, después de los timbales y clarines, acompañan el marcial continente de los diestros al verificar el paseo; jamás se aspira *olor* tan grato como el de la suavísima fragancia que despiden los hermosos claveles que adornan el seno y la cabellera de las incitantes mujeres que con su presencia dan realce á la incomparable fiesta; en ninguna ocasión se demuestra mejor el buen *gusto* que en los trajes de los toreros y en los tocados de las hermosas; y nada de cuanto el mundo encierra, produce el entusiasmo que, excitando las fibras del corazón humano, cuyos latidos quedan suspendidos brevísimos instantes, pueda compararse al inmenso júbilo que se siente al ver al bravo espada *tocar* con la mano el morrillo de la indómita fiera, al mismo tiempo que en ella hunde el estoque que acaba con la existencia de tan feroz enemigo.

En aquella fecha, Sevilla como todos los pueblos de gran vecindario, era alegre, murmuradora, valiente y honrada en su mayoría, pero llevando en su seno tesoros, inmundicias, gérmenes del bien y del mal, en eterno movimiento y con marcadísima tendencia á desbordarse cual río revuelto que arrastra en su cauce, impelido por aluvión potente, todo género de materias dañosas y perjudiciales.

No he podido averiguar los nombres de los lidiadores que en la corrida debían trabajar, y gran servicio harían á la historia taurina los buenos aficionados y escritores taurinos de aquella ciudad, si revolviendo los archivos del Ayuntamiento, de la Real Maestranza y demás que creyesen necesarios, consiguiesen copia del cartel de la corrida á que me refiero. Sólo sé que llegada la hora señalada, casi llena la plaza de concurrentes, empezó á cundir la voz de que «no había picadores» y así lo confirmó un cartel que en seguida se fijó anunciando al público la suspensión de la corrida. ¿Dijose en él si no habían llegado á tiempo los contratados, ó si con éstos habían surgido dificultades de otra índole? . . . Ello fué que inmediatamente, como quien destapa una botella de Champagne, de todos lados de la plaza salió un confuso griterío, mezclado con espantoso desorden y amenazadoras frases.

—¡Muera Soler!—fué la voz que más cuerpo tomó entre la gente de acción, y ¡muera Soler! repercutió también fuera de la plaza, donde como siempre había esa muchedumbre que no ve la función, porque no puede, pero que adivina por las manifestaciones de aplausos ó de silbidos que de dentro

salen, si es ó no buena la corrida. En menos tiempo del que se tarda en referir la situación de los turbulentos grupos que se formaron, quedó desecha materialmente toda la armadura de las gradas y asientos de la plaza; y cuando esta operación fué concluída, un grupo numeroso y atrevido se fué á los corrales y toriles, y con piedras, pinchos, garrochas, tableros y cuanto para ello útil encontraron á mano, mataron los toros que estaban preparados para la lidia. Víctimas de tal desorden murieron tres personas y salieron muchas lastimadas.

—¡Es necesario acabar con cuanto pertenezca al contratista Soler que nos ha engañado, creyendo que aquí puedo hacer lo que en su pueblo de Utrera!—gritaban unos, al paso que otros sin gritar se dirigían al palco del Asistente de Sevilla, que en previsión, aunque tardía, de que podrían acontecer aquellos desmanes, había suspendido la corrida. No encontraron allí al asentista Soler, que es á quien buscaban, y suponiendo que se habría fugado con dirección á su casa de Utrera, de donde era vecino, fueron en su busca como furias, y no hallando más objeto que le perteneciera que el coche de camino, le hicieron pedazos, arrastrando éstos hasta el río, donde los arrojaron.

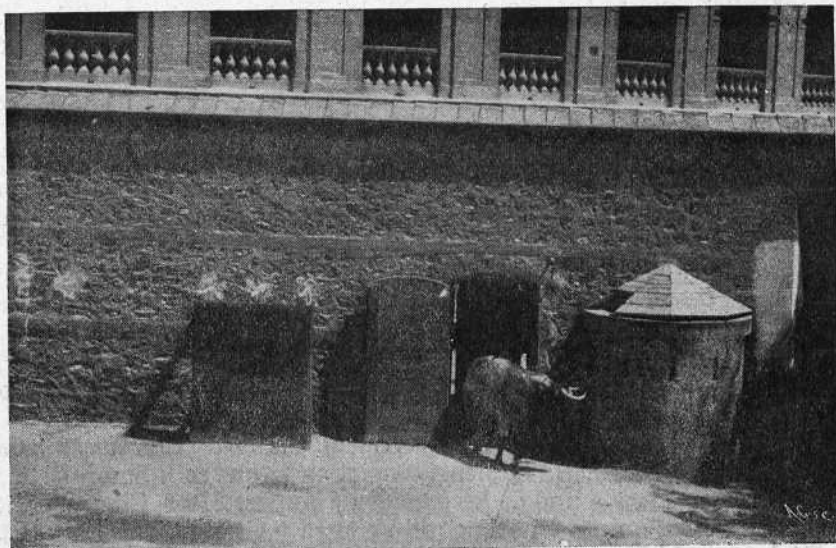
Volvían de allí, ébrios de furor, y camino llevaban de repetir sus desmanes, cuando les salió al frente, atajándoles, el Alcalde del Crimen, llamado Riquelme, escoltado por unos treinta soldados de infantería, no sé si Suizos y Walonas: los paró, se hizo oír, y después de muchas exhortaciones pudo conseguir que los grupos se disolviesen, pero fué ofreciendo á los revoltosos *que no se les perseguiría por justicia*.

Así acabó aquel motín, durante el cual se vió el contraste que ofrecía la blandura de las autoridades con la irritación y atrevimiento de las masas alborotadoras. Malas pulgas tenían nuestros abuelos: y así se comprende que peleasen con heroísmo en la guerra de la Independencia, cuando tomaban con tal calor la suspensión de una corrida de toros, por el perjuicio que les causaba volver á salir de la plaza después de haber ocupado sus asientos. Los nietos son más prudentes. Si por igual motivo y por otros más fundados, fueran á armar motines y asonadas, ¿adónde irían á parar empresarios, ganaderos y lidiadores, que tanto abusan de la mansedumbre de un pueblo que burlándose de sí mismo se llama soberano?

Compárense fechas y háganse comentarios, que á ellos el asunto bien se presta.

J. SÁNCHEZ DE NEIRA.

VALENCIA.—CORRALES DE LA PLAZA DE TOROS



Un toro de la ganadería de D. Eduardo Miura.

Cosas añejas.

(TEMPORADA TAURINA DE 1852)

Lo prometido es deuda, y aquí tienen los amables lectores de SOL Y SOMBRA los apuntes de que hice mención en uno de los pasados números.

Tales datos los he completado con lo contenido en un curioso cuaderno referente á las corridas que durante el mencionado año se celebraron en el derruido circo madrileño, vulgarmente conocido por *plaza vieja*.

*
*
*

Comenzó la temporada el 11 de Abril, lidiándose tres toros de Benjumea y tres de Suárez, que estoquearon *Cúchares* y *Chiclanero*. El número de varas que las reses aguantaron fué el de 67, correspondiendo á los toros segundo, cuarto, quinto y sexto, 15, 12, 16 y 11 respectivamente, matando entre todos 16 caballos.

12 de Abril.—Dos toros de Durán, dos de Comesaña y dos de Balmaseda.—Varas, 73, correspondiendo á los toros segundo, cuarto y sexto, 10, 19 y 26.—Caballos, 15.

19 de Abril.—Tres toros de Durán y tres de Andrade.—Varas, 74, tomando los toros segundo, cuarto, quinto y sexto, 14, 19, 10 y 15.—Caballos, 11.—El tercer toro mandó á la enfermería al picador *Castañitas*.

En esta como en las anteriores corridas, estoquearon *Cúchares* y *Chiclanero*.

El primer toro volteó á *Pucheta*.

3 de Mayo.—Dos toros de Durán, dos de Comesaña y dos de Benjumea.—Varas, 67; de ellas 11, 13, 14, 15 y 10 para los toros segundo, tercero, cuarto, quinto y sexto.—Caballos, 12.—El cuarto bicho, de Durán, mató al banderillero *Bocanegra*, siendo la res de pelo retinto, ojo de perdiz y de apodo *Maragato*.

Espadas: *Chiclanero* y Juan de Dios. El quinto toro lo estoqueó *Pucheta*.

10 de Mayo.—Dos toros de Lesaca, dos de Siguri y dos de Concha y Sierra.—Varas, 56, (18, 16 y 10, respectivamente, para los toros tercero, cuarto y quinto).—Caballos, 14.

Fueron fogueados los toros primero y segundo.

16 de Mayo.—Siete toros de Gaviria.—Varas, 51, (para el primero y último, 12 y 13).—Caballos, 8.—Fueron fogueados los toros cuarto y quinto.

Cúchares y *Chiclanero* mataron esta y la anterior corrida, estoqueando *Pucheta* en la última el séptimo toro.

30 de Mayo.—Seis toros de Aleas.—Varas, 77. Descontadas 6 que aguantó el último toro, los demás tomaron (por el orden de salida), 17, 13, 13, 10 y 18, matando entre todos 18 caballos.

¡Cuánto ha bajado el papel de los Aleas, de entonces acá!

Mataron *Chiclanero* y *Cano*, estoqueando *Pucheta* la última res.

La corrida en quinto lugar, mandó á la enfermería á *Chola*.

7 de Junio.—Ocho toros de Veragua.—Varas, 79, correspondiendo 15, 10, 11 y 12 á los toros primero, tercero, séptimo y octavo.—Caballos, 24.

Estoquearon *Cúchares*, *Chiclanero* y *Cano*.

17 de Junio.—Cuatro toros de Muñoz y cuatro de Balmaseda.—Varas, 56, aguantando 15 el cuarto.—Caballos, 8.

Al segundo toro se le echaron perros, y el sexto fué fogueado. El octavo cogió y volteó á *Pucheta*.

Cúchares y *Cano* alternaron, y *Pucheta* mató los dos últimos toros.

21 de Junio.—Seis toros de Fuentes y dos de Berrendero.—Varas, 96, correspondiendo 12, 16, 12, 10, 16 y 15, respectivamente, á los toros primero, tercero, cuarto, quinto, séptimo y octavo.—Caballos, 11.

Fué volteado *Curro* por el cuarto toro.

24 de Junio.—Ocho toros portugueses, de La Cuña.—Varas, 94, tomando los toros segundo, cuarto, sexto, séptimo y octavo, 21, 13, 17, 13 y 10.—Caballos, 6.

Al quinto toro se le echaron perros.

28 de Junio.—Seis toros de Gómez y dos de Ginés.—Varas, 90, correspondiendo á los toros segundo, cuarto, sexto y octavo, 17, 11, 16 y 13.—Caballos, 15.

Estoquearon (en esta y en las dos anteriores corridas), *Cúchares*, *Chiclanero* y *Cano*.

4 de Julio.—Corrida extraordinaria de Beneficencia, en la que se lidiaron siete toros de Veragua, dos de Fuentes y uno de cada uno de los ganaderos Muñoz, Aleas, Gómez, Ginés y La Cuña.—Varas, 99, tomando los toros quinto y noveno (de Veragua y Ginés), 11 y 12.—Caballos, 7.

Alternaron *Cúchares*, *Chiclanero*, *Cano* y *Pepete*, y los tres últimos toros los mataron Antonio Gil, *Pucheta* y Oliva, que saltó con la garrocha al tercer toro.

12 de Julio.—Dos toros de Veragua, tres de Benjumea y tres de Rozalem.—Varas, 77.
El último toro fué fogueado.
El cuarto, de Veragua, mató al espada *Cano*. El toro se llamaba *Pavito*, y era berrendo en colorado y botinero.
Por tan sensible motivo mató *Chiclanero* cinco toros, y *Pucheta* los dos últimos.
18 de Julio.—Cuatro toros de Barquero y cuatro de Tabernero.—Varas, 56.—Caballos, 12.
Al segundo toro se le echaron perros.
Cúchares y *Chiclanero* alternaron, matando *Pucheta* las dos últimas reses.
Con esta corrida acabó la primera temporada.

*
**

29 de Agosto.—Primera corrida de la segunda temporada, lidiándose dos toros de Gaviria, dos de Barquero, dos de Andrade y dos de Balmaseda.—Varas, 60, aguantando 21 el tercer bicho.
Llevaron perros los toros segundo y séptimo.

14 de Septiembre.—Dos toros de cada uno de los Sres. Muñoz, Cabrera, Barquero y Lesaca.—Varas, 76.—Caballos, 16.

El sexto bicho fué fogueado, y en esta como en la anterior corrida, alternaran *Cúchares*, *Labi* y Manuel Arjona.

Charpa fué inutilizado por el quinto toro.

19 de Septiembre.—Tres toros de Veragua, dos de Berrendero y tres de Barbero.

Llevaron perros los toros cuarto y octavo, y fuego el séptimo.

3 de Octubre.—Dos toros de cada uno de los ganaderos Aleas, Gómez, Paredes y Téllez, llevando fuego el sexto.—Varas, 80, correspondiendo 13, 11, 10 y 17 á los toros primero, segundo, cuarto y quinto.

El sexto fué fogueado (á pesar de aguantar ocho varas).

14 de Octubre.—Corrida extraordinaria en la que torearon indios y portugueses. No tuvo importancia.

24 de Octubre.—Cuatro toros de Gaviria, dos de Téllez y dos de Balmaseda.—Varas, 73.

El sexto bicho cogió y volteó á Manuel Arjona, que con *Cúchares* y Trigo alternó en esta corrida y en las dos anteriores.

También *Cúchares* fué volteado por la séptima res.

31 de Octubre.—Dos toros de cada uno de los Sres. Veragua, Lesaca, Muñoz, Barquero, y Paredes, lidiándose los de los tres últimos en división de plaza, y fogueándose uno del último ganadero.—Varas, 97, de las que correspondieron al segundo lesaqueño ¡¡31!

Cúchares mató los tres primeros toros, cediendo al *Tato* el cuarto.

Los demás los mataron Trigo y Manuel Arjona.

Blayé fué volteado al dar el salto del trascuerno.

*
**

Consideraciones finales.

Por lo que respecta á los toros, demostrado queda que entonces se jugaban malos y buenos; pero éstos abundaban tanto que no había por qué fijarse en los otros.

¿Cuándo veremos nosotros un Lesaca que aguante 31 puyazos, ó un Balmaseda que sufra 26, ó un La Cuña que tome 21, ó siquiera un Aleas que acometa 18 veces á picadores como aquellos, que en toda una temporada ingresaron en la enfermería seriamente contusionados sólo tres veces?

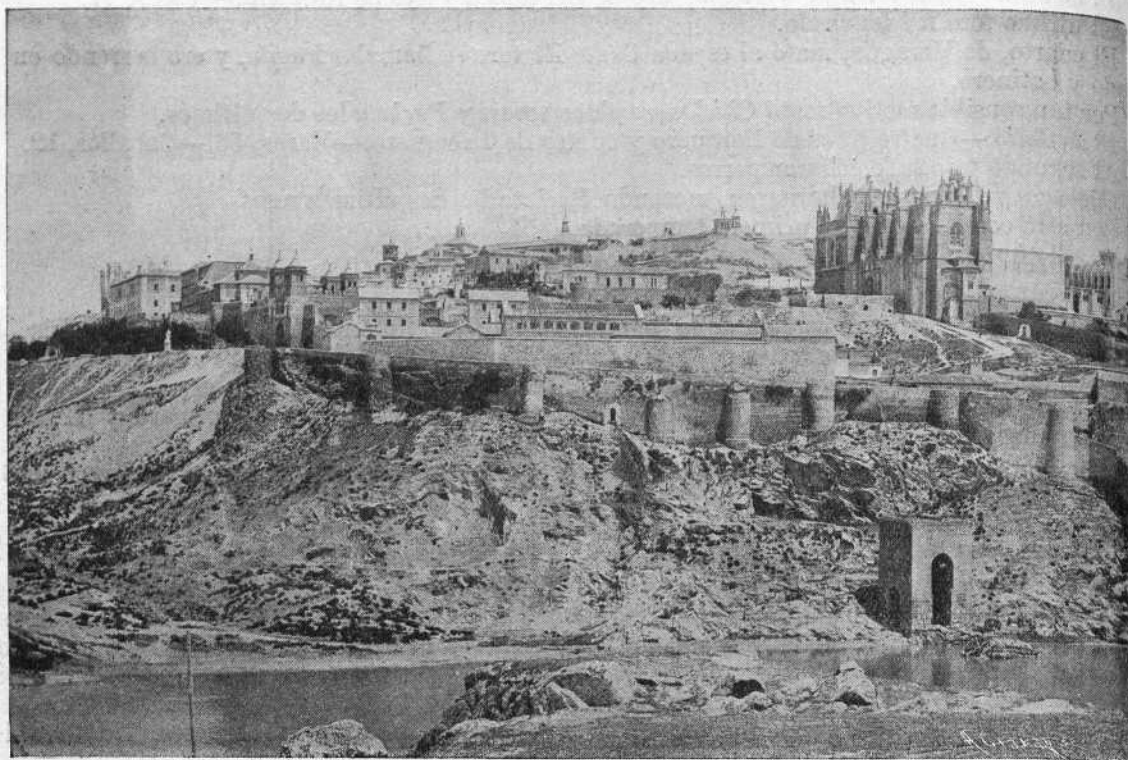
Otro tanto podemos decir de los matadores (siempre teniendo en cuenta la clase de bichos que estoqueaban). Únicamente Manuel Arjona dió tantas estocadas á un toro en la última corrida, que según el estado que tengo á la vista, *se perdió la cuenta de ellas*; pero este caso fué la excepción de la regla, y afortunadamente para los aficionados de entonces, la calidad de las suertes dispensaba la cantidad cuando ésta era excesiva.

En las corridas que quedan examinadas, se descabellaron nueve toros, correspondiendo tres á *Cúchares*, y uno á cada uno de los diestros *Chiclanero*, *Pucheta*, *Tato*, *Pepete*, *Labi* y Manuel Arjona.

Los matadores pusieron banderillas en dos corridas: *Cúchares* y *Chiclanero* en la décimacuarta, y el señor *Curro* sólo en la décimoctava.

¿Qué dirán de esto último los señores que en todas las funciones taurinas, grandes y chicas, voccean ¡¡matadores!! ¡¡matadores!!

ANGEL CAAMAÑO.



TOLEDO

Toda júbilo es hoy la gran Toledo...—pensé—y sin más preámbulos me dirigí á la histórica ciudad que baña el poético Tajo, el río de las arenas de oro, si hemos de creer á los inspirados vates que á cantar las glorias de la corte de los Godos consagraron sus más bellas composiciones.

Al cruzar por el puente de Alcántara, vino á mi memoria aquello de:

Folgaba el rey Rodrigo...

y maquinalmente dirigí la vista al río, temeroso de oír su voz...

¡Cuántos recuerdos me asaltaron á presencia de aquel nido de águilas, cuyo acceso en otros tiempos debió ser punto menos que imposible!

¡Sobre cada torreón, tras de cada almena, esperaba ver asomar una cabeza cubierta con férreo casco, ó un atezado rostro coronado por airoso turbante!

¡Qué animado estaba el Zocodover!

¡Cuánta cara bonita se veía por aquellas calles!

El constante ir y venir de carruajes, la aglomeración de forasteros, el vocear de los vendedores... ese abigarrado conjunto, demuestra claramente que

toda júbilo es hoy la gran Toledo...

No es que la Corte del Rey Rodrigo se disponga á celebrar regocijada los espléndidos triunfos que en amorosas lides alcanzara su impúdico soberano.

No es que en formidable torneo se apreste el valiente y caballeroso D. Favila á defender la inocencia de su amada la madre de Pelayo.

No es que los musulmanes vencedores festejen en alegres zambras la reciente conquista de la Ciudad.

Ni tampoco el cristianísimo pueblo celebra el triunfo de Alfonso *el de las Navas*, que acompañado del Cid y seguido de brillante hueste de aguerridos caballeros, penetra en la Ciudad por la Puerta *Visagra* para rescatarla del poder de los moros.

Ni que Toledo se apreste al combate, apellidando *Comunidad*, contra las tropas del emperador Carlos I, procurando vengarse de la derrota que sufrieron los héroes de Villalar.

Ni siquiera se trata de una de aquellas pintorescas fiestas de toros en Zocodover . . .

No, no es nada de eso; tales y tan hermosos acontecimientos pertenecen á edades ya muy remotas, que sólo quedaron en nuestra memoria como sagradas reliquias, que deben admirar los españoles con ferviente adoración, porque ellas nos dicen cuál era en aquellos tiempos el poder de España. ¿Por qué, pues,

toda júbilo es hoy la gran Toledo?

¡Porque torea el Guerra!

¡El emperador de los toreros en la *Imperial ciudad!* . . . ¡El delirio!

¡Perdonad, venerandas sombras de Florinda, Rodrigo, D. Julián, Raquel, Alfonso . . . perdonad mi profano atrevimiento! No he ido á Toledo para evocar vuestro recuerdo y beber en esas eternas fuentes de inspiración poética, que se llaman el Alcázar, la Catedral, el Miradero, Puerta *Visagra*, Baño de la Cava, castillo de San Servando, Cristo de la Vega! . . .

¡No he ido á recrearme en la contemplación de la extensa y amenísima vega que fertiliza el Tajo!

¡Perdón una y mil veces!

Heme cortado la *melena* al salir de Madrid, y dejádome crecer la *coleta* al entrar en tu murado recinto; ¡he ido á ver al Guerra!

*
**

Mala impresión experimenté al oír ciertos pesimistas rumores que corrían de boca en boca por todas partes, y ví confirmados por un aviso, en el que se decía haber sido desechado en el reconocimiento uno de los toros, que si el público no lo aceptase sería reemplazado por un reserva; también decía el tal cartelito que el Gobernador había impuesto á la empresa 500 pesetas de multa! . . .

Otro recuerdo me asaltó en aquel momento. ¡La sombra de Bartolo se presentó á mis ojos y huyendo de ella dime á correr como si el diablo quisiera cargar conmigo!

¿Habrá *bronca*?

Y pensando en eso, bajé hasta el real de la feria, camino de la plaza de toros, y en aquel lindísimo paseo esperé la hora de ir á la corrida.

La feria no ofrece nada de particular; muy semejante á la que por Otoño se celebra en Madrid, sólo se ven tenderetes de cacharros, juguetes, frutas y cascajos. En el centro del paseo se alza artístico pabellón, y multitud de farolillos venecianos iluminan por la noche el extenso Real.

A uno y otro extremo del paseo se divisa el panorama de la ciudad, que en forma de anfiteatro eleva sus torres y murallas, que parecen desafiar con su aspecto formidable la crueldad de los tiempos y las profanaciones del hombre, conservando, á pesar de unos y otras, el carácter legendario de sus épocas de esplendor y grandeza.

Toledo con sus vetustas torres, sus almenados muros, sus tortuosas calles, sus casitas bajas y alegres, guarda en su recinto como depósito sagrado el recuerdo imperecedero del caballeresco pasado de nuestra historia.

Debiera ser la Meca adonde fueran todos los españoles, siquiera una vez en la vida, para rendir homenaje de admiración y respeto, ante aquellas maravillosas creaciones del arte, en las que palpita el espíritu de una raza fuerte y culta, de cuya existencia apenas podemos darnos cuenta en esta época de decaimiento y excepticismo.

Pero se aproxima la hora, ya baja la multitud ansiosa de aplaudir y admirar las proezas de los diestros.

Sinnúmero de carruajes de todas clases dirígese á la plaza.

Vamos allá, y quiera la buena suerte que mis temores resulten infundados.

*
**

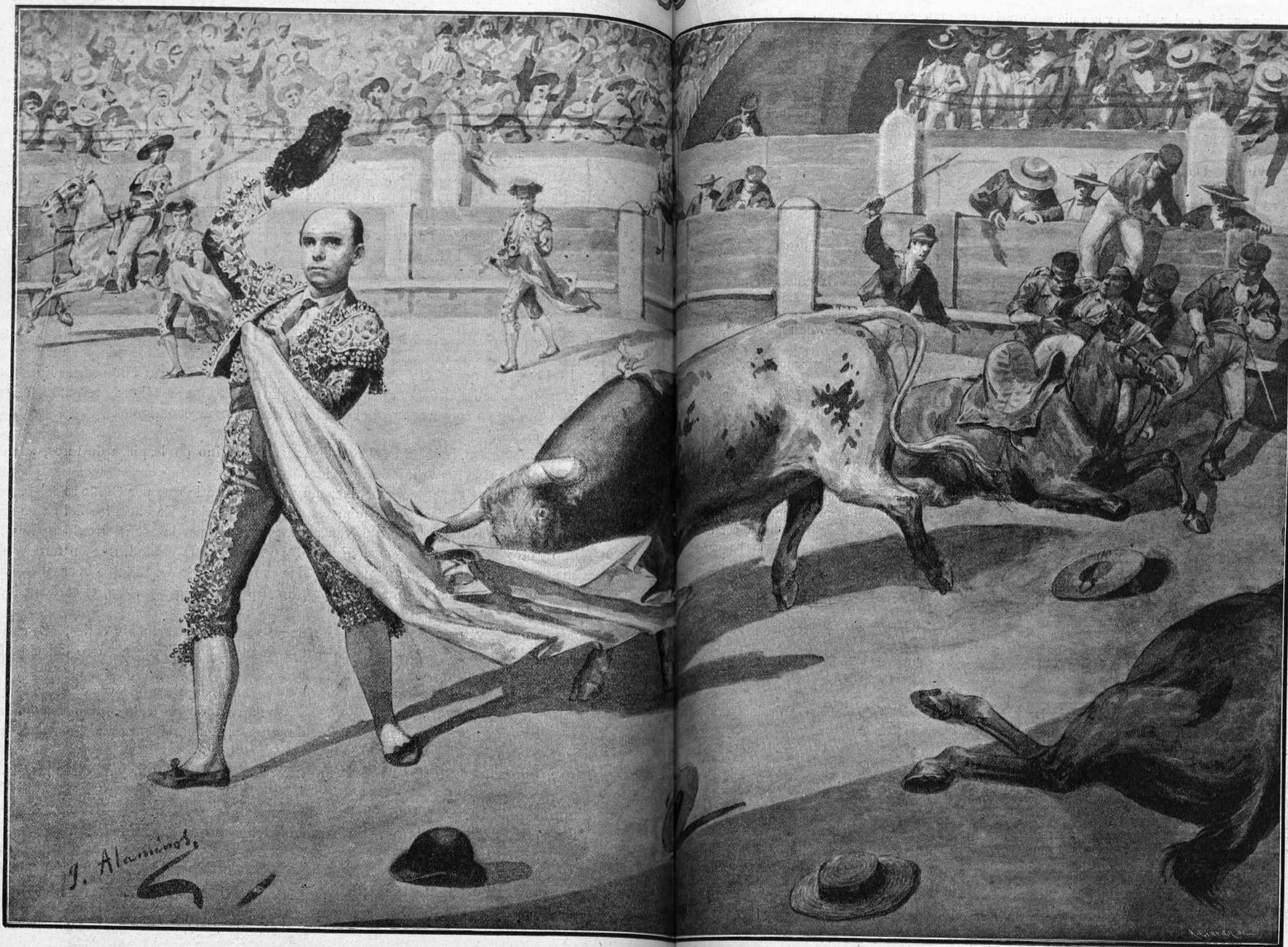
Con un lleno completo dió principio la fiesta, presidida por D. Eladio Garcia, quien á las cuatro y media en punto hizo la señal para el despejo.

Hecho éste y dispuestas las cuadrillas, dióse larga al primer Saltillo, *Jerezano* por mal nombre, cárdeno, bragado y bastante cornigacho.

Guerra, para fijarlo, se abrió de capa y con varios lances naturales, rematados con uno de frente por detrás, que fueron muy aplaudidos, lo dejó en disposición para recibir la primera caricia de los picadores.

Agujetas y *Pegote* lo picaron de verdad, y el toro, que resultó voluntarioso, bravo y muy noble, hizo una buena pelea, aguantando siete varas, á cambio de tres costaladas y un caballo.

SOL Y SOMBRA



Guerrita en un quite, por Alaminos.

Guerra, Reverte y *Bombita*, hicieron quites muy adornados que les valieron muchas palmas; el primero de los espadas corrió al toro de caderas, entusiasmando á los espectadores.

Antonio y *Pataterillo* colocaron tres buenos pares, y *Guerrita*, previo el brindis de rúbrica, fué á entendedérselas con el de Saltillo, al que después de una faena magistral, y previos dos pinchazos en hueso, muy bien señalados, recetó una gran estocada que hizo rodar al toro y le valió una ovación tan grande como merecida.

Marinero se llamaba el segundo, hermano del anterior, negro, ligero de carnes, pequeño, y como el primero, bastante cornigacho.

Reverte le dió unos cuantos recortes, capote al brazo, que se aplaudieron mucho. *Marinero*, que aunque de poco poder era muy voluntarioso y muy bravo, tomó con coraje cinco varas, sin consecuencias.

Blanquito y el *Barquero* le adornaron el morrillo con tres pares buenos, y pasó el bicho á la jurisdicción de Reverte, quien, con alguna desconfianza y superiormente ayudado por *Blanquito*, lo trasteó con poco lucimiento, sufriendo varias coladas, para propinarle dos pinchazos en hueso y una estocada bastante delantera, arrancando de lejos y saliendo por la cara.

Negro, pequeño como el segundo, con tipo de *becerro adelantado*, se presentó en la plaza el tercero que, según la reseña, atendía por *Navajero*.

Cuatro veces le tentaron el morrillo *Beao*, *Cigarrón* y *Bocacha*, mostrando el torillo gran voluntad y coraje, aunque escaso poder. *Bombita* hizo un quite soberbio á *Cigarrón*, que cayó al descubierto, y Guerra y Reverte otro á *Beao* muy oportuno, siendo los tres matadores muy aplaudidos. Dos pencos dejó para el arrastre.

Entre *Ostioncito* y *Moyano* le pusieron cuatro pares, á cual mejor, que fueron premiados con una ovación estruendosa.

Bombita, aún convaleciente de la grave enfermedad que ha sufrido, brindó á la presidencia y fuése en busca de *Navajero*, que estaba en muy buenas condiciones para la muerte.

Lo pasó de cerca y parando mucho, empleando una faena breve y lucida, para atizarle una estocada hasta la mano, algo caída, que fué suficiente para que el bicho doblara y Emilio recibiera un diluvio de sombreros y cigarros.

Y vamos con *Lunario*, que hacía el número cuatro y era más grande y respetable que sus hermanos lidiados anteriormente.

Acosado al principio, y con escasa codicia después, tomó hasta siete varas, sin percances, de *Cigarrón* y *Beao*.

Pataterillo y Guerra prendieron tres pares, uno bueno y otro regular el primero, y uno mediano Antonio.

Rafael requirió los trastos y tras una faena superior, de cerca y parado, largó un soberbio volapié, despertando tal entusiasmo, que hasta el Tajo detuvo su carrera para gritar ¡*Viva Córdoba!*

Aún duraba la ovación, cuando apareció por la puerta del chiquero *Cigüeño*, que ocupaba el quinto lugar, y era cárdeno, bragado y bien puesto.

Charpa, *Inglés*, *Agujetas* y *Bocacha*, mojaron siete veces, sufriendo tres batacazos y perdiendo cuatro jacos.

El público pidió que pareasen los matadores, pero *Currinche* se precipitó clavando un par mediano, y recibiendo contundentes demostraciones de desagrado por parte de algunos... de esos que desgraciadamente abundan por todas partes. *Barquero* secundó con otro par regularcito, y pasó *Cigüeño* á manos de Reverte, que con una faena muy semejante á la que empleó en el segundo, dos pinchazos en lo duro por entrar á toro abierto y algo humillado, y media estocada en todo lo alto, echándose un poco fuera, lo dejó á disposición del puntillero.

Y salió *Culebro*, que era el indicado en el aviso y fué recibido con ligeras protestas del público, que se calmaron muy pronto al ver que era el mejor toro de la tarde.

Hizo con voluntad y coraje la pelea en varas, aguantando hasta seis de *Charpa*, *Inglés* y *Bocacha*, por cuatro tumbos y un caballo para el arrastre.

A petición del público tomó los palos el niño de *Córdoba*, y puso tres pares, uno de ellos cambiando los terrenos, que aquello fué ¡el disloque!

Solo faltó echar á vuelo la campana gorda.

Y dió fin *Bombita*, brindando la muerte de *Culebro* á D. Pedro Niembro y recetando al último Saltillo, tras una faena muy aceptable, dos pinchazos bien señalados y una estocada que hizo á la fiera morder el polvo.

En resumen: la corrida puede calificarse de buena, pues aunque el ganado era desigual, y por lo general pequeño, resultó muy bravo y noble en todos los tercios, sobresaliendo los toros primero, cuarto y sexto.

Los matadores estuvieron superiores en la brega, haciendo los tres muy buenos quites.

Con las banderillas, *Moyano*, *Pataterillo*, Antonio Guerra y *Blanquito*.

De los picadores, *Cigarrón*, *Pegote* y *Beao*.

El servicio de plaza, bueno.

La presidencia, acertada.

Luis FALCATO.



Estijos.

- Valiente picador es en Guinapo!
- ¿Tu le has visto picar? ¿Jorja que gana!
- Si, le he visto picar, pero con Singer
es picador... a míjuma

- ¿A los toros se meuenta' darles la muer-
te que piden

- ¿Guason y es segundo toro de esta tarde
¿pedia aquel gonyetaso?

- Si señor, con la vida

- ¿Yo me gano donde quiera
por mas y tabaco, sabe?

- Digo! y cuando te arrojaron
dos libras de chocolate,
lo mismo que n estu orera,
convalescente de madre?

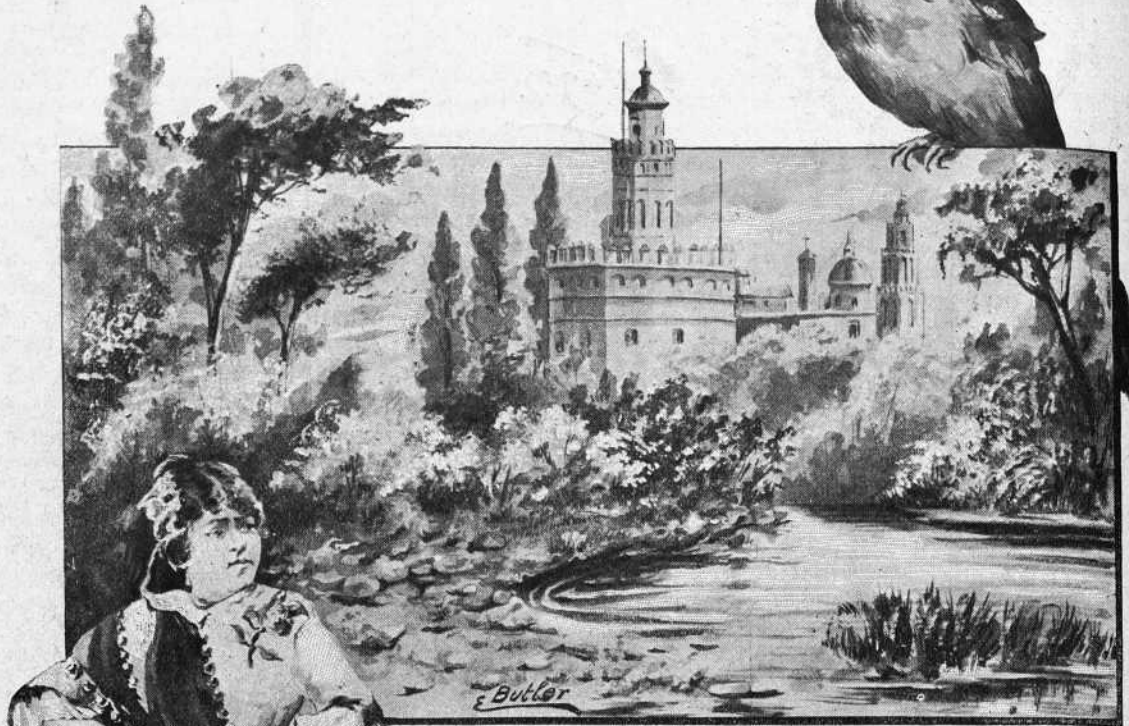
- Pero has visto, Mania, que me abuchean
cuando saco er vestio verde y oro?

- Hombre, no te abuchean, que te yaman
por que se los autoja ve a un loro

Sentimientos

ANDALUCÍA!

Apunte.



Es innegable que aquel purísimo cielo de la hermosa Andalucía, tan pródigo en bellezas como espléndido en luz y color, ejerció siempre poderosa influencia sobre los dichosos mortales que han tenido la suerte de nacer bajo los destellos de su irisado manto.

Por esto sin duda explícate claramente que tan divina tierra sea la soñada mansión del amor, del encanto y los placeres; la cuna del *ángel*, del *salero* y de la *manzanilla*, y el manantial inagotable en poesía, en flores y en arpa-dos gorjeos.

Cuanto de Andalucía han dicho los hombres más famosos del Universo, con ser mucho y muy bueno, antójase poco, y nimias por demás cuantas alabanzas la lira del poeta transformó en gárrulas canciones. ¡Porque es tanto lo que se merece aquel pedacito de gloria! . . .

Necesario es haber vivido allí para formarse una idea cabal de cuanto decimos; haber atravesado sus tortuosas callejuelas; aspirado el perfume de sus deliciosos *cármenes*; contemplado de cerca aquellas hechiceras

deidades que enredan el corazón en un *jipío*; haber penetrado en sus *mezquitas*, donde el recuerdo de Abderramanes y Almanzores evoca fantásticas leyendas orientales, y hace que, ante la vista del viajero que por vez primera cruza sus silenciosas naves, se alce en confuso y vario tropel toda una edad pasada, que vive aún y se agita impalpable como vaporosa sombra á través de los tiempos!

Pero ¿á qué seguir acumulando adjetivos sin orden ni concierto, para mal bosquejar los múltiples encantos de aquel poético rinconcito meridional de nuestra Península, cuando plumas mejor tajadas que esta mi pobre péñola lo han hecho ya con el peregrino ingenio y ricas galas que adornaron á sus dichosos poseedores?

Formando una verdadera cadena de maravillas, ofrecen sus ocho provincias una hermosa variedad digna de admirarse, si se tiene en cuenta que á cada una de ellas la distingue lo que llamaríamos en el caso presente, y abusando quizá de la metáfora, un *estilo propio*, una *típica personalidad*. Id á Sevilla, extended vuestra vista sobre el encantador *Betis* y el panorama que ante ella se ofrece, con su Torre del Oro retratada en las ondas del Guadalquivir, su cielo siempre matizado de un azul purísimo, sus rejas convertidas por Natura en amorosos suspiros de Primavera y sus mujeres siempre hermosas, entonando alegres *sevillanas* al compás de la engalanada guitarra que puntean los apuestos mancebos de trigueño cutis y patillas *boca de jacha*, no puede ser ni más variado ni más poético. Imaginaos luego en la morisca Granada, dando frente á su arábica *Alhambra*, testigo mudo de grandezas patrias, y allí el paisaje varía por completo, sin dejar por eso de ser tan encantador como el de la primera, y así sucesivamente Córdoba con sus casitas blancas, semejando perenne nido de palomas; Málaga con sus hermosas *percheleras*; Almería, con sus amenos contornos; Huelva, con su preciado muelle y sus *humos de independencia*; Cádiz, *la tacita de plata*, con sus gaditanas soñadoras, y Jaén con el característico ceceo que distingue á sus moradores; todas llevan al alma el éxtasis de la belleza, que no en balde Andalucía es la *tierra de María Santísima* y el plantel de primores con que Naturaleza orló el precioso marco de aquel cuadro exuberante y pintoresco.

Y, como no podía menos de suceder, donde se albergó tanta luz, tanto color y belleza tanta, todas las manifestaciones

del arte han tenido allí su cuna. Registrad si nó la contemporánea historia de nuestro teatro, y en ella encontraréis los



preclaros nombres del Duque de Rivas, García Gutiérrez, Narciso Serra, Martínez de la Rosa y otros célebres varones que legaron á la patria escena verdaderos monumentos artísticos. La política, la banca, la literatura,

el periodismo y en general cuanto abarcan los distintos ramos del saber humano, también de allí nos importaron sus privilegiados talentos, que han vivido, viven y vivirán eternamente en el vasto catálogo de las celebridades universales.

Nuestra genuina fiesta de toros, encarnada en el temperamento español, y quizá uno de los más poderosos estímulos *de valor de raza* de esta hidalga nación, puede decirse que aunque española *de suyo*, su verdadera iniciación parte de allí, de Andalucía, probando nuestro aserto con solo recordar que la mayor parte de los diestros—por no decir todos—que en ella se han distinguido, vieron su primera luz reflejada en los luceros que son constelaciones perpetuas de aquel cielo tan hermoso como hermoso es cuanto acogen los manantiales de luz con que el Dios de lo creado donó á la sin par Andalucía.

ADELARDO CURROS Y VÁZQUEZ.

Madrid, Agosto 1897.



ENRIQUE VARGAS (*Minuto*)

HERIDO POR UN TORO EN LA PLAZA DE GUERNICA EL MES ACTUAL



(Retrato facilitado á SOL Y SOMBRA por D. Julio R. Vilallonga, propietario de la fotografía «Lokner», de esta corte.





La corrida de beneficencia celebrada en Alicante el día 12 del actual, no pasó de la categoría de regular.

Se lidiaron nueve toros, de Miura, Moreno Santamaria y Adalid, siendo los mejores los primeros y segundos.

De los matadores, que fueron Mazzantini, Fuentes y *Minuto*, sobresalió el segundo, que rayó á gran altura, tanto en la brega y muerte de sus toros, como poniendo banderillas. En esta suerte se distinguió también Mazzantini, que en lo demás no hizo nada de notable. *Minuto* tuvo el santo de espaldas y, aunque valiente como siempre, no consiguió agradar al público.

Picadores y banderilleros trabajaron con voluntad y buena suerte.

* * *

Los toros de Halcón, corridos en la plaza de Cádiz el día 8, fueron medianos. Entre todos mataron 10 potros.

Fuentes y *Quinito* quedaron regularmente, no haciendo nada de particular, salvo dos buenos pares de banderillas que clavó Antonio al sexto toro.

* * *

Los seis mansos de Biencinto corridos en la plaza de Manzanares el 11 del corriente, no permitieron que *Minuto* y *Conejito* se lucieran en la lidia, resultando por esa razón una corrida *latosa*, de la que el público salió completamente aburrido.

* * *

San Sebastián.—Los toros lidiados en esta plaza el 8 del actual eran de Espoz y Mina, y resultaron bravos, nobles y de poder, sobre todo los tres últimos.

Mazzantini alcanzó una ovación en la muerte del tercero, al que trasteó superiormente para atizarle un magnífico *volapié*. En quites, muy trabajador y oportuno. En los demás toros que le correspondieron quedó regular.

Valentín Martín, que fué sustituyendo á *Bombita*, estuvo muy desgraciado. El último bicho le cogió dos veces al entrar á matar, derribándole y no produciéndole más averías que la rotura de la taleguilla.

—En la corrida celebrada en la misma plaza el día 15. *Guerrita* y Fuentes fueron los encargados de pasaportar seis bichos de Aleas.

El ganado fué regular, sobresaliendo el primero, cuarto y sexto.

Guerrita quedó regular en el primero, mal en el tercero y superior en el quinto. Banderilleando al sexto, obtuvo una ovación. Al salir el tercer toro, arremetió contra Rafael, que conversaba con unos amigos junto á la

barrera, dándole apenas tiempo para saltar al callejón, y rompiéndole la zapatilla y la media.

Fuentes, en el segundo, tuvo de todo, pues empezó pasando muy bien y acabó con bastante desconfianza; en el cuarto logró una buena estocada, después de una faena muy deficiente con la muleta, y en el sexto fué ovacionado, pues hizo un trasteo muy lucido, para atizar un *volapié* superior.

Banderilleando al sexto, fué cogido y volteado, sin que afortunadamente recibiera daño alguno.

* * *

Bombita y su hermano Ricardo lidiaron en la plaza de Almendralejo (Badajoz) el 16 del corriente, cuatro reses de D. Filiberto Mira, que dieron bastante juego.

Emilio, que era el encargado de despachar los tres primeros, hizo cuanto pudo por quedar bien, y lo consiguió por completo, pues el público hubo de dispensarle algunas deficiencias, teniendo en cuenta el estado de salud en que se halla. Ricardo mató el cuarto de un pinchazo y media estocada buena, precedida de un trasteo aceptable.

* * *

El ganado de Concha y Sierra lidiado en la plaza de Vitoria el día 9, resultó bueno.

Guerrita y Reverte quedaron muy bien en sus respectivas faenas, aunque Rafael, como director, dejó mucho que desear.

* * *

El 16 se celebró en la plaza de Gijón la segunda corrida con toros de Veragua y los diestros Mazzantini y *Bonarillo*.

El primero se portó medianamente con la muleta y bien con el estoque. En lo demás, agradó. *Bonarillo*, regular.

* * *

En la plaza de Badajoz se corrieron el 16 toros de Romero, que fueron regulares.

Gorete, que tomó la alternativa de manos de Reverte, quedó bien, lo mismo que sus compañeros Antonio y *Quinito*; este último recibió una herida en la mano al matar el quinto toro.

* * *

La corrida de novillos celebrada en la plaza de Madrid el día 22, dejó bastante que desear.

Ni las condiciones del ganado, que era de Otaolauruchi, ni el trabajo de los matadores, *Pepe Ilo*, *Manene* y *Padilla*, valieron la pena de relatarlos, por lo que nos concretamos á dar cuenta de las desgracias ocurridas.

He aquí los partes facultativos:

«Durante la lidia del primer toro, ha ingresado en esta enfermería el banderillero Ramón García (*el Francés*), con una herida contusa como de seis centímetros de forma angulosa en la región escrotal derecha con desgarramiento de la piel y membrana del testículo quedando éste al descubierto, cuya lesión le impide continuar la lidia.—*Dr. Pérez Obón.*

—Durante la lidia del segundo toro, ha ingresado en esta enfermería el picador José Raya (*Rayta*), con una conmoción cerebral, que le impide continuar la lidia.—*Dr. Pérez Obón.*

—También, durante la lidia del segundo toro, ingresó en esta enfermería el diestro Eusebio Fuentes (*Manene*), con una herida contusa como de seis centímetros en dirección trasversal en el tercio medio y parte anterior del antebrazo derecho, cuya lesión le impide continuar la lidia.—*Dr. Pérez Obón.*»

Sinceramente deseamos que los tres diestros se restablezcan por completo en plazo breve.

Nuestro corresponsal en Tarragona, explicando las causas que motivaron la suspensión de la corrida que debía celebrarse en aquella plaza el día 19, nos dice que la orden del Gobernador obedeció á que, al verificarse el reconocimiento de los toros, los profesores veterinarios desecharon tres por inútiles, declarando que los restantes tampoco reunían condiciones de lidia, por no tener los cinco años, que era lo anunciado.

No sabemos si la empresa habrá sido objeto de algún castigo, que bien merecido lo tiene, pero sí que el conductor del ganado está en la cárcel.

Siempre se rompe la soga por la parte más débil.

Los días 31 del actual y 2 de Septiembre próximo, con motivo de la feria, se verificarán en Valdepeñas dos corridas de toros, lidiándose el primer día seis de D. Pablo Romero, que han costado en junto 9.000 pesetas, por los espadas *Minuto* y *Bombita*; y el segundo día, seis reses de Saltillo, compradas en 12.000 pesetas, actuando los

matadores Rafael Guerra (*Guerrita*) y Emilio Torres (*Bombita*).

La corrida de feria celebrada en Antequera el 21 del actual, resultó muy buena, tanto por el ganado, que era de Campos, como por el trabajo de los espadas *Jarana* y *Bonarillo*, que estuvieron superiores, especialmente el segundo, que obtuvo una ovación y cortó dos orejas á instancias del público entusiasta.

Hace unos días celebróse en Nimes (Francia) una corrida á beneficio del espada Joaquín Hernández, *Parrao*, en la que actuó el valiente matador Miguel Báez, *Litri*, que alcanzó muchos aplausos y fué obsequiado por el *Club Taurino* de aquella población.

Linares.—La corrida celebrada en aquella plaza el día 19, fué fecunda en emociones.

Los toros, que eran de Miura, resultaron guasones. *Guerrita* estuvo muy bien en el primero y desgraciado en el cuarto.

Fuentes, en el segundo, quedó superiormente. El quinto toro promovió un escándalo mayúsculo, pues al saltar al callejón rompió un cerrojo de la puerta de arrastre y costó impropio trabajo hacerle salir al redondel; un espectador que desde la barrera le hostigó con una pica, tuvo la mala suerte de caer sobre las astas del bicho, infiriéndose una grave herida en el vientre; otros espectadores la emprendieron á tiros con el animal, sin que afortunadamente hubiera que lamentar otras desgracias. El toro salió y Fuentes acabó con él de dos pinchazos y un mete y saca.

Algabeño quedó bien en el tercero y regular en el último.

—En la segunda corrida, celebrada el 20, los toros de Concha y Sierra dieron mucho juego.

Guerrita alcanzó una ovación en la muerte del primero, y fué muy aplaudido banderilleando al cuarto.

Bombita y *Algabeño* quedaron bien en la brega y muerte de los bichos que les correspondieron.

SOL Y SOMBRA

SEMANARIO TAURINO ILUSTRADO

Dirección y Administración: Santa Isabel, 40, Madrid.

SOL Y SOMBRA se publica todos los jueves.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias: Trimestre, 2'50 pesetas.—Ultramar y extranjero: Semestre, 9 pesetas.

PRECIO DE VENTA

Número corriente, 20 céntimos.—Idem atrasado, 30.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Administración de este semanario, Librería Internacional de los Sres. Romo y Füssel, Alcalá, 5, y principales librerías de Madrid.

Las suscripciones empezarán siempre en el primer número de cada mes. — Pago adelantado.